25 de abril, 2022

# Inicia el proyecto piloto: los vidrios defectuosos se convertirán en las nuevas ventanas del nuevo Audi Q4 e-tron

* Esta operación piloto de un año de reciclaje de vidrio será un proyecto conjunto entre Audi, Reiling, Saint-Gobain Glass y Saint-Gobain Sekurit.
* El piloto servirá también para estudiar la viabilidad de un ciclo de vidrio para ventanas de automóviles: investigación sobre los métodos de reciclaje, la calidad y la fiabilidad del proceso
* El vidrio reciclado se utilizará para las ventanas de los modelos en serie del Audi Q4 e-tron

|  |
| --- |
| ContactosComunicaciones AudiAndrea UstárizGerente de Marketing y Comunicaciones Tel.: +56 9 9579 7245 andrea.ustariz@porsche-chile.clComunicaciones AudiPablo ViollierConsultor de ComunicacionesTel.: +56 9 8906 8584pablo.viollier@porsche-chile-cld |
|  |

**Santiago – Los vidrios defectuosos de los automóviles suelen ir a parar al contenedor de reciclaje cuando no se puede arreglar la parte agrietada. Todavía no existe un circuito cerrado de materiales para las ventanas dañadas de los autos. Aquí es donde Audi y sus empresas asociadas Reiling Glas Recycling, Saint-Gobain Glass y Saint-Gobain Sekurit están realizando un trabajo pionero en el marco de un proyecto piloto conjunto. Las empresas asociadas quieren convertir las ventanas dañadas de los automóviles en material reciclable para la producción de modelos y para ello han elaborado un proceso de varias etapas: mediante un innovador proceso de reciclaje, los vidrios de los automóviles se rompen primero en pequeños trozos. A continuación, se eliminan todas las impurezas no relacionadas con el vidrio, como los restos de pegamento. El granulado de vidrio resultante se funde y se convierte en una nueva placa de vidrio. A continuación, esa placa se convierte en una nueva ventana de auto.**

Con este proyecto piloto, Audi, junto con sus empresas asociadas, asume el reto de establecer un ciclo cerrado de materiales para las ventanas de los automóviles. El plan forma parte de la estrategia de economía circular de Audi. La empresa considera sus productos a lo largo de todo su ciclo de vida. En la medida de lo posible, las materias primas implicadas se reintroducirán en el proceso de producción cuando ya no se utilicen. De este modo, se pueden conservar los recursos en el desarrollo y la fabricación y reducir los efectos medioambientales en toda la cadena de valor. Los desechos de aluminio del taller de prensado de Audi se han introducido en un circuito cerrado similar desde 2017. Con el vidrio, ahora se cerrará otro circuito de materiales. "Nuestro objetivo es utilizar materiales secundarios en todos los lugares donde sea técnicamente posible y económicamente razonable hacerlo. Estamos trabajando en la introducción de materiales a los que tenemos acceso directo en circuitos cerrados", dice Marco Philippi, Jefe de Estrategia de Compras. "Hasta ahora, por ejemplo, no se utilizan los cristales viejos de los autos para fabricar los nuevos. Queremos cambiar eso".

Reciclar el vidrio dañado significa que hay que utilizar menos energía y materias primas en general para producir ventanas: el uso de materiales procesados permite, en última instancia, reducir la demanda de materiales primarios como la arena de cuarzo. Audi tiene la intención de utilizar las ventanas del auto recicladas de esta manera en la producción en serie del Audi Q4 e-tron. La empresa apuesta por su colaboración con las empresas proveedoras para desarrollar nuevos circuitos de materiales y hacer más sostenible la cadena de valor. Hay bastante potencial en ello: en la actualidad, una gran parte de las ventanas desechadas o los techos solares panorámicos se utilizan y se convierten en botellas de bebidas o materiales aislantes, por ejemplo. Si este proyecto consigue convertir las ventanas dañadas de los autos en nuevos cristales, habrá varios beneficios: se preservará la calidad de los cristales de los modelos de alta calidad. También hay otro efecto positivo en las emisiones de carbono. El reciclaje emite hasta un 30% menos de dióxido de carbono que la fabricación de vidrio nuevo.

**El primer paso: Reiling procesa el vidrio del automóvil y separa sus componentes de forma homogénea**

El proyecto piloto de reciclaje de vidrio se inicia en algunos concesionarios de la red de distribución del Grupo Volkswagen. Los clientes cuyo vehículo tiene una ventana dañada generan una cita. El concesionario comprueba si la ventana puede ser reparada. Si no se puede, se sustituye. El cristal roto se entrega a Volkswagen Original Teile Logistik GmbH & Co. KG. Esta filial de Volkswagen organiza la eliminación de las piezas que ya no se necesitan de los talleres de Volkswagen AG. Los socios del servicio técnico retiran las ventanas de los autos de ese proceso para su reciclaje.

En el siguiente paso, los cristales dañados se entregan a Reiling Glas Recycling. Allí, primero se rompen en trozos pequeños y se procesan. En el proceso, Reiling devuelve los antiguos cristales de los automóviles a la producción de placas de vidrio por primera vez. "Hasta ahora, el material reciclado se convertía sobre todo en botellas de bebidas", explica Daniel Rottwinkel, director de planta de Reiling Glas Recycling. "El vidrio para automóviles tiene que cumplir los requisitos más estrictos, por ejemplo, en lo que respecta a la seguridad en caso de colisión. Esas exigencias no se aplican a las botellas". En el pasado, el vidrio postconsumo de los autos no se utilizaba en la producción de placas de vidrio, sino para otros fines con requisitos menos rigurosos. Ahí es donde comienza el proyecto conjunto: las empresas asociadas quieren reciclar el vidrio dañado para devolverle su calidad original.

Para poder producir material reciclable de alta calidad a partir de este vidrio laminado usado, Reiling Glas Recycling utiliza equipos modernos y potentes. La empresa elimina los materiales que no son de vidrio, como las capas de plástico PVB (butiral de polivinilo) en el vidrio, los bordes de las ventanas, los metales y los cables, como el filamento de la calefacción y los cables de la antena. El proceso de eliminación se lleva a cabo mediante imanes, separadores de metales no ferrosos, unidades de extracción y unidades de clasificación electro-óptica. En el futuro, estas capas de PVB también están destinadas a introducirse en el circo de un vehículo.

**El segundo paso: Saint-Gobain Glass convierte los fragmentos en nuevo vidrio base y Saint-Gobain Sekurit lo convierte en acristalamiento para automóviles**

En la siguiente etapa de reciclaje, una vez procesado el vidrio reciclado y eliminados todos los posibles materiales de desecho, Saint-Gobain Glass lo convierte en vidrio en placa en Herzogenrath, Alemania. Para ello, el granulado de vidrio se separa inicialmente por tipo para verificar claramente su origen y color y se almacena en contenedores. La producción de nuevo vidrio base requiere un reciclado de vidrio lo más puro y homogéneo posible. Saint-Gobain Glass mezcla entonces el reciclado con, entre otras cosas, arena de cuarzo, carbonato de sodio y tiza, los componentes básicos del vidrio. Por el momento, la proporción de reciclado con respecto a otros materiales varía entre el 30 y el 50 por ciento.

El objetivo del proyecto piloto con Audi es de unas 40 toneladas de vidrio de automóvil reciclado. "Para nosotros, este ciclo de fabricación de nuevas ventanas a partir de las antiguas es un paso importante hacia la producción de vidrio para automóviles de forma que se conserven los recursos y la energía", afirma el Dr. Markus Obdenbusch, director de producción a cargo de la flotilla de Saint-Gobain en la planta de Herzogenrath. "Estamos empezando a considerar el vidrio como un producto reciclado, por lo que prevemos que habrá más potencial de mejora".

La placa de vidrio se procesa primero en rectángulos de unos 3 x 6 metros cada uno. Después, la empresa afiliada Saint-Gobain Sekurit produce vidrio para automóviles mediante un proceso adicional.

Más allá del proyecto piloto con Audi, Saint-Gobain Glass tiene previsto poner en producción hasta 30.000 toneladas de fragmentos en Herzogenrath en los próximos tres años, lo que permitirá ahorrar una cantidad considerable de energía y recursos naturales y reducir las emisiones de carbono y el uso de agua. Eso significará que la empresa emitirá hasta 75 toneladas menos de CO₂ de un día normal de producción.

**El tercer paso: El vidrio automotriz resultante se utilizará para la serie Audi Q4 e-tron**

Las tres empresas asociadas han decidido someter el proceso a una prueba inicial de un año para poder conocer la calidad, la estabilidad y los costos del material. Si el vidrio puede reciclarse de forma económica y ecológica, los vidrios de los automóviles fabricados con materiales secundarios se utilizarán en la serie Audi Q4 e-tron.

**Acerca de Porsche Chile SpA.**

En abril del año 2013 la empresa Porsche Holding decidió iniciar operaciones en Chile y de esta forma gestionar de manera directa la marca Volkswagen, Audi, Škoda y MAN. En 2019, el grupo sumó a la marca española SEAT, ampliando su oferta en el mercado nacional.

Porsche Chile depende directamente de Porsche Holding Salzburg, que es una base de empresas que está representada en más de 27 países y con presencia en oficinas en Sudamérica tanto en Chile como Colombia. Sus áreas de negocio incluyen servicios al por mayor, al por menor y financiera.

La sede se encuentra en la ciudad de Salzburgo, Austria. Fue fundada en 1947 por los dos hijos de Ferdinand Porsche, Louise Piëch y Ferry Porsche.

Durante los últimos 60 años, Porsche Holding Salzburg ha demostrado ser la empresa de comercialización de vehículos más exitosa de Europa. Desde 2011 actúa como una filial al 100% de Volkswagen AG, lo que revela el amplio conocimiento del mercado automotriz que esta compañía posee en todo el mundo.

Volkswagen Group AG está compuesto por las marcas Volkswagen Vehículos Pasajeros, Audi, SEAT, Škoda, Volkswagen Vehículos Comerciales, Porsche, Bentley, Lamborghini, Ducati, Bugatti, y camiones y buses MAN y Volkswagen.